

De Trajano a Adriano

Roma matura, Roma mutans

Antonio F. Caballos Rufino (ed.)



Editorial Universidad de Sevilla

ANTONIO F. CABALLOS RUFINO
(Editor científico)

DE TRAJANO A ADRIANO
ROMA MATVRA, ROMA MVTANS



Sevilla 2018

Colección: Historia y Geografía
Núm.: 351

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta:

Izquierda. Busto de Trajano portando la corona cívica de hojas de roble (Glyptothek, Múnich).
Derecha. Busto de Adriano procedente de Itálica (Museo Arqueológico de Sevilla).

Estudio y publicación llevados a cabo en el marco del Proyecto de I+D, "Funciones y vínculos de las elites municipales de la Bética. Marco jurídico, estudio documental y recuperación contextual del patrimonio epigráfico. I" (ORDO V), Referencia: HAR2014-55857-P, del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

© Editorial Universidad de Sevilla 2018
C/ Porvenir, 27 – 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© Antonio F. Caballos Rufino (Editor científico) 2018

© De los textos, los autores 2018

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2828-7
Depósito Legal: SE 785-2019

Imprime: Kadmos

COLECCIÓN HISTORIA Y GEOGRAFÍA



DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Prof. Dr. Antonio Caballos Rufino. Universidad de Sevilla.

CONSEJO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Prof. Dr. Antonio Caballos Rufino. Catedrático de Historia Antigua.
Prof.^{ta} Dr.^a M.^a Antonia Carmona Ruiz. Prof.^{ta} Tit. de Historia Medieval.
Prof. Dr. Fernando Díaz del Olmo. Catedrático de Geografía Física.
Prof. Dr. José Luis Escacena Carrasco. Catedrático de Prehistoria.
Prof. Dr. César Fornis Vaquero. Catedrático de Historia Antigua.
Prof. Dr. Juan José Iglesias Rodríguez. Catedrático de Historia Moderna.
Prof.^{ta} Dr.^a Rosa María Jordá Borrell. Catedrática de Análisis Geográfico Regional.
Prof.^{ta} Dr.^a Pilar Ostos Salcedo. Catedrática de Ciencias y Técnicas Historiográficas.
Prof. Dr. Pablo Emilio Pérez-Mallafina Bueno. Catedrático de Historia de América.
Prof.^{ta} Dr.^a Oliva Rodríguez Gutiérrez. Prof.^{ta} Tit. de Arqueología.
Prof.^{ta} Dr.^a María Sierra Alonso. Catedrática de Historia Contemporánea.
Prof. Dr. Juan Luis Suárez de Vivero. Catedrático de Geografía Humana.

COMITÉ CIENTÍFICO DE LA COLECCIÓN

Prof. Dr. Víctor Alonso Troncoso. Catedrático de Historia Antigua, Universidad de La Coruña.
Prof. Dr. Michel Bertrand. Prof. d'Histoire Moderne, Université de Toulouse II-Le Mirail; Directeur, Casa de Velázquez, Madrid.
Prof. Dr. Nuno Bicho. Prof. de Prehistoria, Universidade de Lisboa.
Prof. Dr. Laurent Brassous. MCF, Archéologie Romaine, Université de La Rochelle.
Prof.^{ta} Dr.^a Isabel Burdiel. Catedrática de H.^a Contemporánea de la Universidad de Valencia.
Prof. Dr. Alfio Cortonesi. Prof. Ordinario, Storia Medievale, Università degli Studi della Toscana, Viterbo.
Prof.^{ta} Dr.^a Teresa de Robertis. Prof. di Paleografia latina all'Università di Firenze.
Prof. Dr. Adolfo Jerónimo Domínguez Monedero. Catedrático de Historia Antigua, Universidad Autónoma de Madrid.
Prof. Dr. Dominik Faust. Prof. für Physische Geographie der Technischen Universität Dresden.
Prof.^{ta} Dr.^a Gema González Romero. Profesora Titular del Geografía Humana, Universidad de Sevilla.
Prof.^{ta} Dr.^a Anne Kolb. Prof. für Alte Geschichte, Historisches Seminar der Universität Zürich, Suiza.
Prof.^{ta} Dr.^a Sabine Lefebvre. Prof. d'Histoire Romaine à l'Université de Bourgogne, Dijon.
Prof.^{ta} Dr.^a Isabel María Marinho Vaz De Freitas. Prof. Ass. História Medieval, Universidade Portucalense, Oporto.
Prof.^{ta} Dr.^a Dirce Marzoli. Direktorin der Abteilung Madrid des Deutschen Archäologischen Instituts.
Prof. Dr. Alain Musset. Directeur d'Études, EHESS, Paris.
Prof. Dr. José Miguel Nuñez Celdrán. Catedrático de Arqueología de la Universidad de Murcia.
Prof. Dr. Xose Manoel Nuñez-Seixas. Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Santiago de Compostela.
Prof.^{ta} Dr.^a M.^a Ángeles Pérez Samper. Catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona.
Prof. Dr. José Manuel Recio Espejo. Catedrático de Ecología de la Universidad de Córdoba.
Prof.^{ta} Dr.^a Ofelia Rey Castelao. Catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Santiago de Compostela.
Prof. Dr. Juan Carlos Rodríguez Mateos. Profesor Titular de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla.
Prof.^{ta} Dr.^a Francisca Ruiz Rodríguez. Profesora Titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Sevilla.
Dr. Simón Sánchez Moral. Investigador del Programa Ramón y Cajal, Universidad Complutense de Madrid.
Prof. Dr. Benoit-Michel Tock. Professeur d'histoire du Moyen Âge à l'Université de Strasbourg.

El año 2017 conmemoramos el 1900º aniversario de la muerte del emperador Trajano y el consiguiente ascenso al poder de Adriano, que tuvieron su patria en Itálica, a sólo 10 km de Sevilla. Trajano y Adriano llegaron a lo más alto como emperadores de Roma. Nunca, ni antes ni después a lo largo de la historia, otros personajes oriundos de *Hispania* han llegado a ser, como lo fueron ellos, dueños de los destinos del mundo.

Trajano, que quiso pasar a la historia como conquistador, emulando las glorias militares de su padre y referente, el que había sido gran general de Vespasiano. Conquistador de la Dacia –el Tatã Traian de los rumanos–, con él el Imperio romano, tras la incorporación de Arabia, llegó al máximo de su extensión territorial. A la par gran constructor, a él se deben monumentos tan majestuosos como su foro en Roma, con la columna y los mercados de Trajano y, en las provincias, obras tan monumentales como el puente de Alcántara o el arco de Benevento. Mimado por la tradición, de Trajano –el *Optimus princeps*– nos ha quedado una imagen grandilocuente gestada por la hagiografía cortesana: “No hablamos de un tirano, sino de un ciudadano, no hablamos de un amo, sino de un padre”, escribió Plinio el Joven en su Panegírico del emperador (Plinio, *Panegiricus* 2.3). Como el mejor de los romanos, su prestigio, si inmejorable en vida, no haría sino agigantarse con el tiempo. Así, el Senado formulaba oficialmente el siguiente deseo a los emperadores cuando accedían al poder durante el tardío Imperio romano: *sis felicior Augusto, melior Traiano* (Eutropio, *Breviarium* 8.5.3: “que seas más feliz que Augusto, mejor que Trajano”).

Adriano, hijo de un primo de Trajano, casado con Vibia Sabina, sobrina-nieta de Trajano, que además fue su tutor a la temprana muerte del padre, estaba abocado por parentesco a suceder en el trono al emperador Trajano. Tan próximo y tan distinto de su predecesor, también ha visto su imagen fuertemente condicionada por la literatura. La de ayer y la de hoy, pues su perfil histórico ha sido en gran medida suplantado por el perfil literario salido de la, por lo demás,

excepcional pluma de Marguerite Yourcenar. No menos militar que Trajano, a él se debe un giro trascendental en la concepción del Imperio y de su política exterior, encerrándolo tras sus fronteras. Por las nuevas formas en la gestión del Estado, Adriano tuvo que enfrentarse a una fuerte resistencia senatorial, reacia a los cambios que exigía la adecuación a las nuevas circunstancias, que le llevaron a rodearse de unos nuevos círculos cortesanos, primando a los jurisconsultos y peritos en la administración.

En una Roma plenamente madura, que entraba a la par en una época de cambios, Trajano y Adriano son símbolo de la civilización romana. Con ellos se muestra de forma rotunda el Imperio Romano como idóneo referente en la construcción de Europa –tan imprescindible como necesitada de impulso–, no sólo por tantos motivos culturales e históricos, sino también por su capacidad de vertebración comunitaria, cimentada por los valores de la ciudadanía.

La Universidad de Sevilla, fiel a su compromiso con la cultura y el conocimiento, no sólo no podía quedar al margen de la conmemoración de esta efemérides de la muerte de Trajano y el ascenso al poder de Trajano, sino que se mostró como abanderada de esta celebración y lo que significa en nuestra común historia como europeos. Así lo asumí personalmente cuando, en el discurso público de inauguración del Curso Académico 2016-2017, afirmé que “Entramos en lo que será, ya lo es, un curso ilusionante e irrepetible. Tenemos por delante una serie de oportunidades únicas que confluyen en el tiempo y que difícilmente se repetirán”, refiriéndome expresamente y en primer lugar a la conmemoración del año de Trajano.

Consecuentemente, nuestra Universidad patrocinó la celebración de un Congreso Internacional, titulado “De Trajano a Adriano. *Roma matura, Roma mutans*”, que tuvo lugar en esta ciudad del 26 al 28 de octubre de 2017, entendiéndolo como una actividad institucional estratégica. Contó para ello con el amparo del Vicerrectorado de Investigación y la financiación complementaria de nuestro VI Plan Propio de Investigación y Transferencia, así como con las plataformas brindadas, tanto por el Dpto. de Historia Antigua, como, en él, por el Grupo de Investigación del PAIDI HUM-323 “La Bética romana: su patrimonio histórico” y el Proyecto de Investigación de Excelencia ORDO V, del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2014-55857-P), ambos dirigidos por el Prof. Antonio Francisco Caballos Rufino; a quien asimismo le fue encomendada la dirección del Congreso en colaboración con los Profesores Salvador Ordóñez Agulla y José Carlos Saquete Chamizo, actuando como Secretario el Profesor

Anthony Álvarez-Melero. Vayan a ellos el mayor de los agradecimientos míos y de esta Institución por su iniciativa, dedicación y buen hacer.

El altísimo nivel académico de este Congreso se fundamentó en la calidad científica y el prestigio de sus participantes. Venidos de un amplio conjunto de Universidades, la sola mención de sus nombres los identifica como la flor y nata de la investigación internacional. Ellos son garantía de éxito y a ellos quiero manifestarles mis gracias más efusivas por su trabajo, antes, durante y después de la celebración de este Congreso, con la aportación de sus generosas y doctas contribuciones, cuya edición ahora auspiciamos. Con esta Publicación, recordando las palabras de Cicerón que describía a la historia como luz de la verdad y maestra de la vida, cumplimos una vez más nuestro compromiso institucional con la Ciencia y la Cultura, siendo conscientes del valor renovador del conocimiento, fuente de libertad y esperanza para el futuro.

MIGUEL ÁNGEL CASTRO ARROYO
Rector de la Universidad de Sevilla

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

ANTONIO F. CABALLOS RUFINO	17
----------------------------------	----

PRÓLOGO

Traian und Hadrian. Gegensätzliche und dennoch große Herrscherpersönlichkeiten? WERNER ECK	27
---	----

ESTUDIOS

Les accessions au pouvoir de Trajan et Hadrien: l' <i>imperium</i> en question PATRICK LE ROUX.....	47
Der Triumph eines Toten. Hadrian und die Ehre Trajans MATTHÄUS HEIL.....	69
<i>Rem publicam gerere</i> . Continuités et réformes étatiques sous Trajan et Hadrien SÉGOLÈNE DEMOUGIN	85
116-118, trois années pour une refondation de l' <i>Imperium Romanum</i> ? Fragments d'un discours impérial STÉPHANE BENOIST	105
Algunos temas de ideología imperial en las monedas de Trajano y Adriano M ^a PILAR GONZÁLEZ-CONDE PUENTE.....	129
Rendre hommage aux princes morts Nerva et Trajan. Les <i>divi</i> comme facteur d'enracinement de la nouvelle dynastie SABINE LEFEBVRE.....	149

Mujer y <i>mos maiorum</i> en la época de Trajano y Adriano PILAR PAVÓN TORREJÓN.....	175
Del <i>fortissimus princeps</i> al <i>omnium curiositatum explorator</i> : Hércules en la política religiosa de Trajano y Adriano FRANCISCO MARCO SIMÓN.....	197
Adriano y los <i>omina imperii</i> SANTIAGO MONTERO HERRERO.....	219
Traiano, Adriano e le <i>terminationes</i> dello spazio urbano di Roma GIAN LUCA GREGORI.....	255
El hábito epigráfico en Hispania entre Trajano y Adriano JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN.....	275
Élites urbanas de la Bética en época de Trajano y Adriano: evergetismo y honores ENRIQUE MELCHOR GIL Y JUAN FRANCISCO RODRÍGUEZ NEILA....	297
La quinquenalidad y la fórmula epigráfica <i>omnibus honoribus functus</i> VÍCTOR A. TORRES GONZÁLEZ.....	349
Trajano en la Beturia de los túrdulos. Viejos y nuevos documentos epigráficos JOSÉ CARLOS SAQUETE CHAMIZO.....	365
Hadrian's economic policy and its effects on southern Roman Spain AURELIO PADILLA-MONGE.....	383
Zur Germanienpolitik Trajans und Hadrians CHRISTIAN WITSCHEL.....	401
La actividad constructora de Adriano en el oriente (y el resto) del Imperio. Una reconsideración MARIETTA HORSTER.....	441
Tres miradas que se cruzan en el mar: de Trajano a la China, pasando por la India FERNANDO WULFF ALONSO.....	459
Promoción al orden ecuestre y concesión de honores a miembros de las elites locales de los emperadores Trajano y Adriano ANTHONY ÁLVAREZ MELERO.....	483

Digesto 50,9,5 (Call. 2 <i>cogn.</i>): a propósito de un rescripto de Adriano sobre la validez de los decretos decurionales	
ROSARIO DE CASTRO-CAMERO	507
Temas de administración local y vida municipal en las epístolas de Plinio el Joven	
ANTONIO D. PÉREZ ZURITA	533
Epigrafía astigitana de época trajano-adrianea. Una nueva inscripción del caballero <i>P. Postumius Acilianus</i>	
S. ORDÓÑEZ AGULLA Y S. GARCÍA-DILS DE LA VEGA	587
Renovarse o morir. Las ciudades del <i>Conventus Hispalensis</i> un siglo después de Adriano (117-217 d. C.)	
JUDIT MATA SOLER.....	619

EPÍLOGO ITALICENSE

Trajano, Adriano e <i>Italica</i> : de cuna de emperador a patria imperial	
ANTONIO F. CABALLOS RUFINO.....	657
<i>Italica</i> : de la madurez trajánea a la mutación adrianea	
M ^a PILAR LEÓN-CASTRO ALONSO	729

PRESENTACIÓN

El 8, si no incluso ya el 7 de agosto del 117 d. C., hace ahora poco más de 1.900 años, murió el emperador Trajano en Selinunte, en la Cilicia, al sur de Anatolia. *M. Ulpius Traianus* había nacido en *Italica* el 18 de septiembre posiblemente del año 53 y fue aclamado como *Imperator Caesar Nerva Traianus Augustus* el 28 de enero del 98, alcanzando con él Roma la cima de su poder.

La carrera del emperador y su acceso al trono fueron posibles, primero porque, como miembro de una prestigiosa familia italicense, de estirpe itálica, contaba con los requisitos exigidos para el desempeño de cargos públicos. *Dignitas e idoneitas* son los términos romanos para describir, tanto su cualificación sociopolítica, económica y jurídica, su *auctoritas* y virtudes cívicas, como su capacitación y una aspiración al desempeño de los *honores* explícitamente manifestada.

Pero aquellos requisitos sólo pudieron hacerse operativos por disfrutar a la par de unas eficaces relaciones de *amicitia* y contar con unos idóneos apoyos políticos, así como con la fuerza militar y las clientelas que actuaron activamente en favor suyo en Roma. Además, en su caso concreto, el vertiginoso acceso a los más elevados puestos de responsabilidad no sería explicable sin el inapreciable trampolín que supuso la carrera de su admirado padre, un precedente *M. Ulpius Traianus*, prestigioso general que gozaba de la más estrecha confianza del emperador Vespasiano, ascendido por éste al patriciado y que había llegado a ser procónsul de Asia, uno de los puestos cumbres en el organigrama de la administración imperial.

Estos factores, dinámicas y coyunturas históricas propicias que confluyeron en su persona, junto a una no menos importante buena dosis de beneficioso azar, acabaron por determinar que el anciano emperador Nerva optase por M. Ulpio Trajano, a la sazón gobernador de la Germania superior, por lo tanto, el general más poderoso del momento, para adoptarlo a fines de octubre del año 97, lo que implícitamente suponía erigirlo como sucesor en el trono de Roma.

Con Trajano, dueño único de la situación desde el 28 de enero del año 98, se consagró definitivamente el Imperio mediterráneo. No en vano precisamente éste, el *Optimus princeps*, modelo del buen gobernante a los ojos de la aristocracia romana, fue el primer emperador –por supuesto no otra cosa que un romano de pura cepa– cuya patria local no estaba ni en Roma ni en Italia, sino en una ciudad provincial, precisamente en *Italica*, en la provincia de la Bética, en el sur de *Hispania*, donde en la primera mitad del siglo I a. C. se habían asentado sus antepasados, de extracción itálica.

Un segundo y más trascendental arcano se había desvelado con el ascenso al poder de Trajano: no sólo en las provincias podían hacerse emperadores (Tá-cito, *Historiae* I, 4), sino que los romanos asentados en aquéllas podían incluso aportar un dueño a Roma. Y aquí, por mucha significación que le queramos asignar al hecho concreto, lo revolucionario no era tanto que un personaje de origen provincial llegase a dominar el Imperio, como que esto pudiese ser así sin que el italicense Trajano fuese considerado ni un ápice menos romano por ello.

El segundo de los grandes protagonistas de esta efemérides, *P. Aelius Adrianus*, nacido el 24 de enero del 76 en Roma, aunque de familia italicense, hijo del primo de Trajano *P. Aelius Hadrianus Afer*, sucedió a aquél en el poder el 11 de agosto del 117 en Antioquía de Siria como *Imperator Caesar Traianus Hadrianus Augustus*. De perfil complejo –*varius, multiplex, multiformis*, como fuera calificado en el *Epitome De Caesaribus* XIII–, con él se intentó llevar a cabo una racionalización en la gestión del Estado, cuando el Imperio llegaba al cénit de su grandilocuencia monumental y artística.

Para conmemorar esta excepcional efemérides del 1.900 aniversario de la muerte de Trajano y el ascenso al poder de Adriano, entre el 26 y el 28 de octubre de 2017, a iniciativa del Proyecto de Investigación “Funciones y vínculos de las elites municipales de la Bética” (ORDO V)¹, se celebró en la Universidad de

1. Proyecto de referencia HAR2014-55857-P, del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional; cuyos Investigadores principales son Antonio F. Caballos Rufino (IP¹) y Rosario S. de Castro Camero (IP²), estando compuesto su equipo de investigación por Enrique Melchor Gil, Salvador Ordóñez Agulla, Aurelio Padilla Monge, José Carlos Saquete Chamizo, Anthony Álvarez Melero y Judit Mata Soler, de las Universidades de Sevilla y Córdoba; a los que se suman, como miembros de su equipo de trabajo, Mario Fiorentini (Univ. Trieste), Sergio García-Dils (Ayto. Écija), Rudolf Haensch (Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik, DAI; München), Marietta Horster (Univ. Mainz), Patrick Le Roux (Univ. Paris XII), Sabine Lefebvre

Sevilla el Congreso Internacional, titulado “De Trajano a Adriano. *Roma matura, Roma mutans*”, bajo la dirección de Antonio Caballos, Salvador Ordóñez y José Carlos Saquete, actuando como Secretario Anthony Álvarez Melero. Con la celebración en su momento del Congreso y ahora con la correspondiente publicación quedan de manifiesto, una vez más, por su misma romanidad, la universalidad de nuestra tierra y su centralidad histórica en Europa, mostrando así la significación de este período de nuestra historia.

La Universidad de Sevilla, tan inmediata a la patria de Trajano y Adriano, asumió como propia y avaló, con su Rector al frente, esta actividad académica, cuya temática, sobre la que giraron básicamente las contribuciones del Congreso, se explicita en el subtítulo que lo identificó: *Roma matura, Roma mutans*. El primer argumento, la plena vertebración y el triunfo de Roma como Imperio, para lo que Hispania se muestra como paradigma, y el estudio de las fórmulas y las estructuras que lo hicieron posible –*Roma matura*–; el segundo, los cambios sustanciales a que se vio sometida Roma en el siglo II, manifestados en la diferente concepción de la gestión del Estado de uno y otro emperador: el mantenimiento de la tradición frente a los intentos de respuesta operativa a las nuevas circunstancias históricas –*Roma mutans*–.

De la conquista a la integración, *Hispania* había experimentado a lo largo de las tres centurias previas un largo proceso de vertebración, que desembocó en la identificación con Roma y del que los emperadores Trajano y Adriano llegaron a ser su más rotunda expresión y resultado. A través de estos procesos de integración y promoción, fundamentos del éxito del Imperio, personajes como Trajano y Adriano llegaron a estar a la cabeza del Estado como emperadores de Roma. Pero no sólo estos dos. Si nos referimos a quienes tenían antecedentes béticos, a ellos hay que añadir también a Marco Aurelio, emperador entre los años 161 y 180, miembro de la familia de los Annios Veros oriundos de *Ucubi*, la actual Espejo (en la provincia de Córdoba), emigrados a *Gades* antes de saltar a Roma.

Trajano, Adriano y Marco Aurelio, que acabaron siendo los dueños de Roma, eran, como oriundos de la Bética, miembros de una aristocracia de extracción provincial, pero no provinciana. Representan la máxima expresión de las posibilidades de integración en el reducidísimo círculo de la aristocracia imperial que

(Univ. de Bourgogne), Antonio David Pérez Zurita (J. A.), Juan Francisco Rodríguez Neila (Univ. Córdoba), Peter Rothenhöfer (Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik, DAI; München) y Armin U. Stylow (DAI; Abt. Madrid).

brindaba la *provincia Hispania Ulterior Baetica*, que, por su capacidad económica, su grado de romanización, la extensión y el desarrollo de las instituciones municipales y el dinamismo y sintonía ideológica de sus próceres con el régimen imperial, desde hacía mucho tiempo había estado preparando y con su lealtad se había ganado las mieles de la promoción al *amplissimus ordo* senatorial para lo más granado de sus elites.

Pero, aunque compartiendo patria bética, estos personajes, como emperadores, eran los más romanos de entre todos los romanos. Nadie mejor que un romano de la Bética como Trajano para simbolizar a la Roma Imperial. En definitiva, emperadores romanos en el más pleno y rotundo sentido del término. También en el ámbito de su experiencia vital, siendo Trajano el único que buenamente pudo nacer en Itálica, estando la cuna de los restantes en Roma; pero, incluso en el caso de Trajano, la mayoría de los vínculos políticos operativos que permitieron su ascenso al poder se establecieron o reforzaron una vez asentado en Roma.

La llegada al poder de Trajano significó el triunfo de la más genuina tradición romana, si se considera que por entonces el Imperio llegó a su máxima expansión militar, elevando el mito de la Roma imperial a su culmen. La fórmula que lo había posibilitado no era fruto del pensamiento especulativo, sino resultado de la pragmática respuesta adaptativa del romano a los avatares de su convulsa historia. Un Imperio que se tradujo en una pluralidad de colectivos, otrora sometidos por la fuerza de las armas y finalmente vertebrados por la política, la ideología, las leyes y las fórmulas administrativas romanas, que impusieron y consagraron unos mismos esquemas sociales y unas similares manifestaciones culturales, permitiendo, no obstante, un amplio margen a la autonomía local.

Era su expresión, una sociedad oficialmente cohesionada por lazos de dependencia con la *sacrosancta* figura del emperador, cuya *auctoritas*, reconocida universalmente, quedaba consagrada por el culto imperial y una ideología concomitante. En el ejercicio del poder este protector del Estado, el *pater patriae*, se veía secundado instrumentalmente por los *ordines* a todo lo largo y ancho del Imperio y reforzado por un sólido aparato militar, un conjunto normativo consuetudinario y una burocracia centralizada.

Como resultado, a comienzos del siglo II d. C. el Imperio romano se manifestaba formalmente espléndido en su rotunda madurez, enseñoreando de un confín al otro las tierras que circundaban el *Mare Internum*. Los foros imperiales, las calzadas, los monumentos espectaculares en Roma y las provincias nos ofrecen

una imagen grandilocuente, que las estatuas de los sucesivos emperadores del siglo II personalizan. Todo se prestaba a la hipérbole y a ello corresponden las pomposas descripciones de la literatura áulica, de la que el Panegírico de Trajano pronunciado por Plinio se convierte en el referente hagiográfico.

Esta aparente solidez, estas bonancibles imágenes ocultaban la existencia de múltiples disfunciones, derivadas de la inadecuación de las viejas fórmulas cívicas para dar respuesta a la elephantiasis del Imperio y sus inconmensurables exigencias económicas, sociales y militares. En el siglo II los frágiles equilibrios resultaban difíciles de mantener, mientras que los síntomas de un cambio de ciclo se empezaban a manifestar tozudamente, de forma más o menos larvada, por doquier, empezando por Occidente.

El auge de la vida urbana y su innegable atractivo rompieron un primer y sustancial equilibrio entre la ciudad y el campo, especialmente también en las más antiguas provincias occidentales. El éxodo del campesinado a los centros urbanos iba a someter a una presión insostenible a sus elites, incapaces de dar respuesta a las demandas sociales. La institución de los *alimenta*, más necesidad que virtud, es buena muestra de ello.

En el terreno militar el contraste entre los recursos disponibles y los apetitos expansivos de Trajano, evidenciados ya en las Guerras Dácicas, hicieron crisis en la expedición pártica, propiciando, no sólo las presiones externas a lo largo de todo el casi infinito *limes* septentrional, sino las revueltas interiores encabezadas por el judaísmo de la diáspora.

En este ambiente, a la muerte de Trajano le sucedió en el poder su sobrino segundo Adriano, apoyado por el entorno femenino del emperador y por el prefecto del pretorio P. Acilio Atiano, también de origen italicense. Trajano y Adriano, dos figuras tan próximas y a la par tan diversas. De Trajano a Adriano, una época en la que Roma, alcanzado por entonces su auge, exigía cambios sustanciales: *Roma matura, Roma mutans*. A Adriano le cupo ser el artífice último de la búsqueda de fórmulas más permanentes de mantenimiento del Estado; aunque ello desembocase a la postre en el fracaso de un imposible: el del mantenimiento del equilibrio en un mundo complejo y dinámico. Seguir manteniendo los viejos esquemas de dominio abanderados por el Senado y expresados en los grandilocuentes versos de la Eneida de Virgilio en época de Augusto –“Tú, romano, recuerda dominar con tu imperio los pueblos, éstas serán tus artes, imponer las

normas de la paz, perdonar a los sometidos y doblegar a los soberbios”²– abocarían a Roma a un callejón sin salida; pero tampoco se contaba con estructuras, ni había recursos para llevar a cabo una plena burocratización centralizadora en la gestión de los asuntos públicos.

Concomitancias y contrastes entre una y otra época, continuidad o ruptura, adaptación o golpe de tuerca a las viejas maneras, similares o diferentes respuestas a la problemática histórica, evidenciada, intuida o larvada: el veintenio escaso de gobierno de Trajano seguido del veintenio largo del reinado de Adriano. Hoy la historiografía aporta nuevas visiones, muchas de las cuáles, como se comprobará en las páginas de este volumen, darán al traste o, al menos matizarán muchas de las interpretaciones popularmente consolidadas de la época. Han sido así objetivos de esta publicación también poner de relieve las maneras de identificar y valorar los problemas, de enfrentarse a ellos en el ejercicio del poder, de concebir la gestión de los asuntos públicos y, en suma, reconocer las prioridades del Estado con Trajano y bajo Adriano; todo ello resultado de una muy afinada hermenéutica documental, dado que las contrapuestas imágenes que las fuentes nos aportan de uno y otro emperador distan de ser ecuánimes.

Para llevar a cabo este ejercicio técnico e intelectual contamos en su momento para el Congreso, dedicado al estudio de las épocas de Trajano y Adriano –una de las etapas clave de la historia de Roma y, por ende, de la historia universal–, y ahora para esta publicación que constituye su colofón, con los mejores especialistas que internacionalmente pudieran reunirse. Por exigencias de operatividad no están todos los que son, pero sí que son, y en grado superlativo, todos los que están. La conferencia inaugural fue encomendada al Prof. Dr., Dr. *honoris causae multae*, Werner Eck, Catedrático Emérito de la Universidad de Colonia, cuyos galardones avalan su indiscutible y universal prestigio. La de clausura a una de las glorias de nuestra Universidad de Sevilla, la Prof^a María Pilar León-Castro Alonso, Catedrática de Arqueología, cuya sola mención es sobrada garantía. Los restantes ponentes no les van a la zaga, como puede derivarse de la sola enumeración de éstos, sus perfiles científicos y las instituciones académicas de adscripción: las Universidades de Alicante, Borgoña, Complutense de Madrid, Córdoba, Heidelberg, París, Roma, Sevilla y Zaragoza, la Academia de las Ciencias de Berlín-Brandemburgo, la Comisión de Historia Antigua y Epigrafía del Instituto Arqueológico Alemán, el CNRS y la Escuela Práctica de Altos

2. Virgilio, *Aeneis* VI, 851-853: *tu regere imperio populos, Romane, memento; / hae tibi erunt artes, pacique imponere morem, / parcere subiectis et debellare superbos.*

Estudios francesa. A todos ellos vaya el más profundo y sentido de mis agradecimientos por su amistad, su magisterio y su generosidad al brindarnos el fruto de su trabajo, que ha hecho posible una significativa renovación de nuestro conocimiento. Es de justicia expresar asimismo el mayor de mis reconocimientos por su dedicación a la organización del Congreso a mis queridos compañeros y amigos los Profesores Salvador Ordóñez Agulla, José Carlos Saquete Chamizo y Anthony Álvarez-Melero. La Universidad de Sevilla asumió como actividad estratégica la celebración en su momento del Congreso y ahora acoge la presente edición en su Editorial Universidad de Sevilla, dentro de la colección Historia y Geografía, condecorada con el prestigioso y exclusivo Sello de Calidad en Edición Académica otorgado por la UNE, la FECYT y la ANECA, cuya dirección me fue encomendada por el Sr. Rector de la Universidad de Sevilla. Agradezco a éste, Prof. Miguel Ángel Castro Arroyo, al Vicerrector de Investigación, Prof. Julián Martínez Fernández, al Director y Subdirectora de la Editorial Universidad de Sevilla, Profesores José Beltrán Fortes y Araceli López Serena, así como a la Directora del Departamento de Historia Antigua, Profesora Pilar Pavón Torrejón, su inestimable e imprescindible apoyo y confianza en esta tarea académica, que muchísimo me honran.

ANTONIO F. CABALLOS RUFINO
Dpto. de Historia Antigua
Universidad de Sevilla